Mapa de la Mirada OCDE

Los países democráticos han tomado el compromiso ético de fortalecer sus procesos de democratización, sus políticas públicas, su institucionalidad y los mecanismos que permitan mejorar los espacios de convivencia y desarrollo de oportunidades para la ciudadanía. Chile tomó este compromiso y suscribió con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) un acuerdo para la realización de un estudio que mostrara nuestras fortalezas y debilidades en cuanto a infraestructura, agua y gobernanza, y definiera las tareas que tenemos por delante para cumplir con el compromiso de desarrollarnos, alcanzando los 30 mil dólares per cápita, con sostenibilidad y equidad.

El desafío de hacernos cargo

Para hacer de Chile un país desarrollado, debemos tener una mirada crítica, pero constructiva, del camino que hemos recorrido y lo que aún nos falta por recorrer. Chile ha construido con éxito su infraestructura clave, la que fue esencial para aumentar el desarrollo económico y el bienestar del país. Sin embargo, las circunstancias que le dan forma a las necesidades de inversión en infraestructura están cambiando significativamente. Existen grandes desigualdades en la calidad y tipo de la infraestructura de una región a otra, así como sus necesidades futuras de inversión.

Pese a que Chile ha logrado mejorar su infraestructura a lo largo de la última década, surgen nuevas exigencias en un entorno político más complejo:

- Satisfacer las necesidades logísticas de los sectores exportadores clave de Chile.
- Gestionar la presión que la urbanización impone sobre las infraestructuras más importantes.
- Limitar las disparidades regionales en el acceso a servicios esenciales.
- Prepararse ante los desastres naturales.
- Gestionar los riesgos derivados del exceso o la falta de agua o de su contaminación.
- Garantizar acceso sostenible a servicios de agua en el entorno rural y urbano.

Extraído de OCDE (2017), Brechas y estándares de gobernanza de la infraestructura pública en Chile: Análisis de Gobernanza de Infraestructura, Éditions OCDE, París.

Gobernanza para el Desarrollo

La mirada OCDE evalúa las políticas de infraestructuras y agua de Chile, identifica los principales obstáculos en su gobernanza, establece una comparación con las respuestas de otros países ante obstáculos similares y recomienda políticas especialmente adaptadas.

Esta revisión también pone de relieve que los procesos de inversión pública deberán adaptarse a un entorno político más descentralizado, más consultivo y más integrado a fin de satisfacer las elevadas aspiraciones plasmadas en este Plan. Para sacar el máximo partido económico, social y medioambiental de las inversiones en infraestructura, el país debería combinar las inversiones en infraestructuras físicas con otras inversiones en infraestructuras naturales y ecológicas, así como una transición clara hacia una mejor gestión de la demanda de agua y de la eficiencia en su uso. Como en la mayoría de los países, el verdadero obstáculo para la creación de infraestructura clave no es la falta de financiamiento, sino los problemas de gobernanza.

El sistema de inversión pública del país se beneficia de un proceso de evaluación social bien institucionalizado que ha ayudado a asegurar que las inversiones en infraestructura sean de buena calidad y generen una buena relación calidad/costo. Sin embargo, los procesos de inversión pública de Chile deben ser actualizados para reflejar mejor un enfoque integral de desarrollo a largo plazo y para tener en cuenta temas como el cambio climático y las desigualdades regionales. El sistema de planificación de infraestructura de Chile necesita formular una clara visión a largo plazo y una serie de objetivos para el desarrollo. A juicio de la OCDE, Chile debería considerar para el futuro :

- Fortalecer la planificación de infraestructura a largo plazo y la formulación de políticas para lograr los objetivos de desarrollo.
- Dejar espacio para temas transversales en el sistema de evaluación y priorización de proyectos.
- Introducir una visión integrada y coordinada de la planificación de infraestructura, tanto al interior del MOP como con otros ministerios.
- Fortalecer la capacidad analítica de sus planificadores, con la finalidad de asegurar que las decisiones tomadas estén basadas en evidencia y asegurar una buena calidad/costo.

El Futuro es Descentralizar

Chile está en las etapas tempranas de un cambio en la forma en que sus regiones participan en la definición y gobernanza de la política de inversión en infraestructura. Este es un cambio importante, ya que Chile tiene el marco de inversión pública más centralizado de la OCDE: el 88% de esa inversión se decide centralmente, muy por encima del promedio de la OCDE del 41%.

Una política de infraestructura basada en el territorio ayudará a Chile a abordar las desigualdades territoriales y mejorar la productividad regional al maximizar el potencial de los sectores urbanos y rurales. Un enfoque territorial sobre las inversiones en infraestructura requiere del uso de ciertas herramientas que permitan una coordinación efectiva entre todos los niveles de gobierno, especialmente en un contexto de descentralización. Esta cooperación puede mejorarse al reforzar los instrumentos ya existentes, como los contratos de programación y los comités interministeriales, y al conectar mejor la planificación de la infraestructura con el presupuesto de inversiones para así asegurar que la planificación estratégica se traduzca efectivamente en priorización de inversiones.

Para ello es necesario potenciar capacidades en el nivel sub-nacional mediante un proceso de "aprender haciendo", en el cual las regiones puedan desplegar sus capacidades para planificar y administrar las inversiones a medida que gradualmente adquieran mayor autonomía. La planificación territorial de la infraestructura también significa que Chile necesita fomentar aún más la cooperación entre las jurisdicciones para que la inversión sea en la escala pertinente. Esta necesidad es especialmente fuerte en las áreas metropolitanas. Los desafíos específicos que Chile deberá abordar en esta materia son:

- Desarrollo de una estrategia para las regiones basada en el territorio.
- Promoción de la descentralización.
- Uso de herramientas específicas para mejorar la coordinación entre las distintas escalas de planificación.
- Cooperación entre jurisdicciones sub-nacionales.
- Fortalecimiento de las capacidades sub-nacionales.

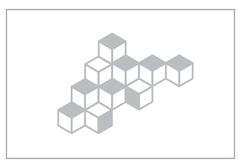
Las futuras inversiones en infraestructura tendrán que ser enmarcadas en una visión de largo plazo para el desarrollo del país, con identificación, priorización y respuesta a las necesidades regionales y comunales; esto es, desarrollar un plan nacional de infraestructura y una priorización de proyectos estratégicos.

ANTÁRTICA CHILENA Y MEDIO AMBIENTE

"El Índice Regional de Bienestar de la OCDE revela que Chile tiene las mayores disparidades regionales entre los países de la OCDE, cuando se trata de medio ambiente; la región de Magallanes y de la Antártica Chilena está clasificada en el top 5% de las regiones de la OCDE, mientras que Tarapacá está en el 20% inferior".

OCDE BRECHAS Y ESTÁNDARES DE GOBERNANZA DE LA INFRAESTRUCTURA PÚBLICA EN CHILE, 2017, P.113

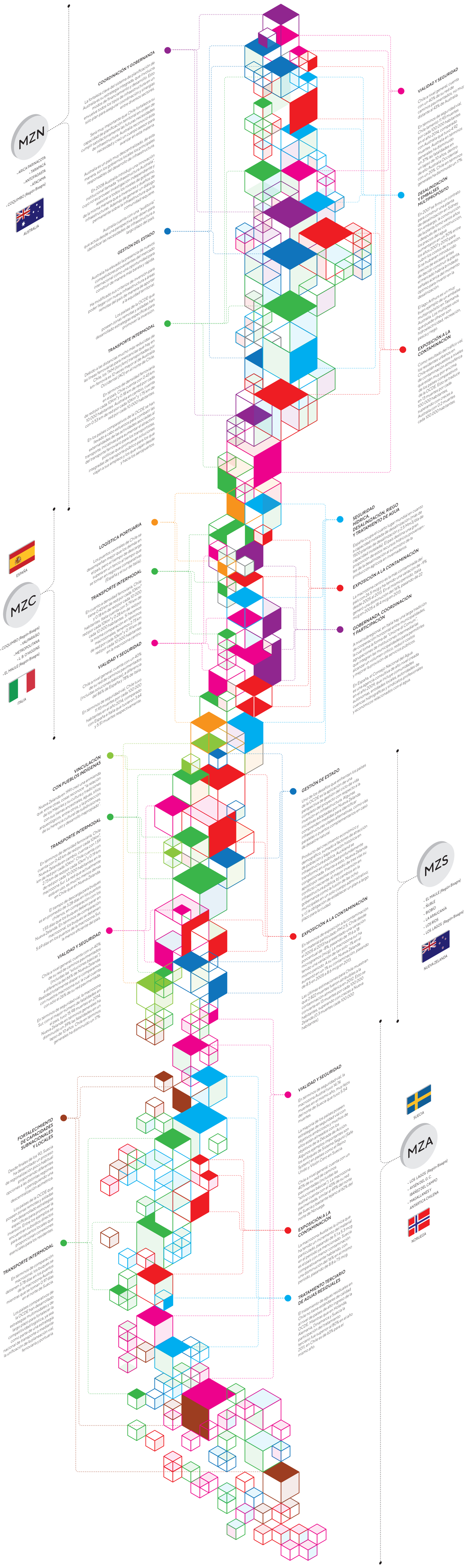
ISLA DE PASCUA



ARCHIPIÉLAGO DE JUAN FERNÁNDEZ

ISLAS CHILENAS Y CABOTAJE *"Chile podría considerar una apertura parcial de la navegación costera entre un número seleccionado de puertos de país (...) Por ejemplo, el Estado podría mantener el papel de los enlaces marítimos entre regiones como el archipiélago de Juan Fernández y la Isla de Pascua, y el resto de Chile".*

OCDE / ITF EXAMEN DE LA POLÍTICA DE PUERTOS DE CHILE 2016, P.74



DESDE AUSTRALIA A NORUEGA:

Una Comparación con Territorios OCDE

La OCDE comparó la experiencia de desarrollo de algunos países con cada una de nuestras macrozonas, dada las similitudes geográficas de nuestros territorios con éstos, y mostró vías posibles para impulsar nuestro desarrollo. El oeste de Australia para la macrozona norte (MZN), España e Italia para la macrozona central (MZC), Nueva Zelanda para la macrozona sur (MZS) y el norte de Suecia y Noruega para la macrozona austral (MZA). Este mapa presenta los principales contenidos de aquella experiencia comparada.

Infraestructura de Transporte, base para la prosperidad

La inversión productiva en infraestructura de transporte es vital para la prosperidad. Chile tiene una economía de ingresos medios fuertemente orientada a las exportaciones. La inversión en una infraestructura base de transporte de alta calidad ha contribuido significativamente al desarrollo del país. Un enfoque integralmente coordinado para el gasto en infraestructura, con inversiones guiadas por las metas de la política de transporte e integradas con los objetivos de uso del suelo y de desarrollo sectorial, deberá acompañar la transición desde una economía de ingresos medios a una economía de ingresos altos, haciéndose cargo de cubrir los impactos potencialmente negativos sobre la igualdad social y territorial y el medio ambiente, relacionados con esta transición. Dadas las brechas actuales y proyectadas del país y sus pares de la OCDE, es prioritario:

- Apoyar la competitividad comercial completando los enlaces pendientes de "última milla" para las autopistas, estableciendo centros de logística en territorios interiores, invirtiendo en capacidad portuaria para Chile Central y alineando las políticas de transferencia modal con las prioridades de inversión para la conectividad del transporte ferroviario.
- Establecer políticas de infraestructura que brinden un acceso más equitativo a empleos y servicios mediante inversiones focalizadas a nivel metropolitano y regional.
- Asegurar que el transporte de mercancía y de personas no esté en conflicto con los estándares de calidad de aire y de seguridad.

Infraestructura y Gobernanza del Agua, desafío para el Desarrollo

Durante las últimas décadas la demanda de agua ha aumentado debido al dinámico crecimiento económico y al alto grado de especialización de nuestra economía en sectores de consumo intensivo de agua, como son la minería, agricultura, silvicultura y piscicultura. El crecimiento poblacional (por encima del promedio de la OCDE) y las futuras demandas de generación hidroeléctrica aumentarán esta tendencia en el futuro y plantean cuestiones sobre cómo, geográficamente, balancear la oferta con la demanda, cómo mantener un consumo sostenible de agua en el futuro y cómo minimizar la competencia entre usuarios.

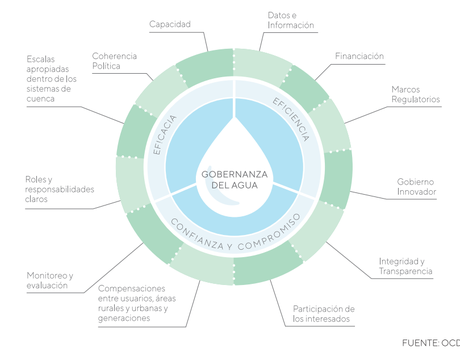
La infraestructura por sí sola no será suficiente para satisfacer las necesidades futuras y mitigar los riesgos hídricos. Las inversiones en infraestructura física deberán ir acompañadas de marcos de gobernanza sólidos y apoyadas por instituciones robustas y por mejores sistemas de información con el fin de guiar eficazmente la toma de decisiones en todos los niveles. Para asegurar esto Chile debe considerar:

- Elevar el perfil de la gobernanza del agua como prioridad en su agenda de desarrollo sostenible a largo plazo. Para ello se debe diseñar e implementar una política nacional de recursos hídricos basada en el consenso, que involucre un sólido proceso consultivo entre los ministerios y organismos públicos relacionados con el agua, así como con el sector privado y la sociedad en general. La estrategia debe considerar establecer incentivos que fomenten una gobernanza eficaz de cuencas, que concilie los límites administrativos e hidrológicos y fortalezca los sistemas de información del agua, usándolos para orientar la planificación y la toma de decisiones.
- Priorizar los proyectos de infraestructura y agua adecuados, tanto en cantidad como en tipo, gestionando para ello tanto la demanda como la oferta a niveles territoriales. Se debe identificar tanto los activos duros (infraestructura) como blandos (conocimiento, capacidad de gestión, sistemas de información, entre otros) que ayudarán a enfrentar los riesgos hídricos. Es importante aumentar la efectividad y la eficiencia de las inversiones en infraestructura del agua promoviendo opciones de bajo costo y de infraestructura verde (sistemas localizados de aguas lluvias, recuperar explanadas de inundación, etc.) así como implementar estrategias de gestión de la demanda de agua. Para ello se pueden combinar diferentes instrumentos como la reutilización de las aguas lluvias y residuales o mejorar la educación pública sobre la importancia de la conservación de agua a través de campañas de concientización.

Principales observaciones que la OCDE hace sobre Chile:

- Chile es uno de los países más concentrados y fiscalmente más centralizados.
- Alta desigualdad regional contribuye a desigualdad económica y debilita la cohesión social.
- Avanzar en desconcentrar y regionalizar para aumentar el potencial de crecimiento.
- Avanzar en políticas y programas definidos y gestionados desde el nivel regional.
- Avanzar en descentralizar el sector público y el privado en la toma de decisiones.
- Fortalecer los liderazgos sociales.
- Mayor coordinación entre urbanización y planes de infraestructura y agua.
- Mayor preponderancia a estrategias y programas de largo plazo por sobre proyectos aislados, fondos concursables y transferencias condicionadas.
- Avanzar en la descentralización de los grandes ministerios y sistema político.
- Fortalecer identidad regional y local.

PRINCIPIOS DE LA OCDE SOBRE GOBERNANZA DEL AGUA



FUENTE: OCDE

La información contenida en estos mapas corresponde a una síntesis ilustrativa del Plan Chile 30/30. Para conocer información técnica en extenso y en detalle, invitamos a revisar los documentos técnicos descargables en www.mop.cl

Plan Chile 30/30 Obras del Diálogo

Acuerdos del mundo público, privado, académico y ciudadano en materia de Infraestructura y Agua para el 2030.

Plan Chile 30/30
Obras Públicas y Agua para el Desarrollo

Ministerio de Obras Públicas
Gobierno de Chile

Dirección de Planeamiento
Ministerio de Obras Públicas
Gobierno de Chile

www.planchile3030.cl